

Una Tierra habitable es la mejor obra de arte que podemos dejar a nuestros nietos

Hoy parece un día cualquiera, pero no. Cuando sean las 24 horas habrán nacido hijos de nuestros hijos, los nietos, a los que les vamos a legar un planeta deteriorado, muy distinto a la obra de arte de la que hablaba Andy Warhol. Olvidamos luchar por una Tierra mejorada, o lo hicimos mal, como nos recordaba Blas Infante. El amor a las generaciones futuras se demuestra plantando cara a los desafíos planetarios. Mañana puede ser un poco tarde. Cuando nuestros nietos sean mayores, echarán en faltan haber tenido abuelos responsables, no como aquellos que dilapidaron la Tierra o permitieron con su silencio que otros lo hicieran. Lamentarán que los abuelos no les hubiesen susurrado antes el cuento de lo posible, aquel que habla del futuro incierto.

Y quedarse quietos, mirando (José Saramago)

“Tal vez esto es lo que llaman el destino, saber lo que va a ocurrir, saber que no hay nada que pueda evitarlo, y quedarse quietos, mirando, como puros observadores del espectáculo del mundo. Pero siempre llega un momento en el que hay que arriesgarse por nuestros nietos.”

iHola Mario!